

EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

- 1.01. Calendario programado para enero-febrero de 2013
- 1.02. Acto de Entrega Anual de Premios
- 1.03. Anuario de Montañeros de Aragón 2011-2012
- 1.04. Anotación navideña desde el BD

II. NOTICIAS DEL CLUB

- 2.01. Notas socioculturales
- 2.02. Una nueva guía para Riglos
- 2.03. Cyber-agenda montaraz
- 2.04. Reservas de la Biosfera en Aragón: el momento de la ampliación
- 2.05. Obituario: Matilde Campos Pelegrín
- 2.06. Recordando a José Ramón Morandeira
- 2.07. En FB para homenajear a *Jotaerre* Morandeira

III. SECCIONES CULTURALES

- 3.01. José Ramón Morandeira, un luchador nato
- 3.02. Nos ha dejado un compañero
- 3.03. José Ramón Morandeira: un hombre cargado de humanidad
- 3.04. JR Morandeira: siempre en el recuerdo
- 3.05. Nuestros autores y sus libros: *Rescate y asistencia médica*
- 3.06. Un texto para el cierre: *El médico de expedición*

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

1.01. Calendario programado para enero-febrero de 2012

- 5 de enero: Torrecilla-Torrero (Mañanas de Mochila)
- 13 de enero: Torrollones de Gabarda/Veteranos (Senderismo)
- 20 de enero: IX Encuentro Interpirenaico de Raquetas (Raquetas de Nieve)
- 18-20 de enero: Plateau de Beille (Esquí de Fondo)
- 26 de enero: Bus Blanco Somport (Esquí de Fondo)
- 27 de enero: Forau de Aigualluts (Raquetas de Nieve)

- 3 de febrero: GR-1: Belsué-Rasal (Senderismo)
- 8-10 de febrero: Font Romeu-Capcir (Esquí de Fondo)
- 9 de febrero: Alfajarín-barranco de San Juan (Mañanas con Mochila)
- 10 de febrero: Estrechos del Río Martín (Senderismo)
- 16 de febrero: Bus Blanco Somport (Esquí de Fondo)

17 de febrero: VII Día del Senderista (Raquetas de Nieve)

17 de febrero: Peña Predicadera Biel (Montañismo)

24 de febrero: Ibón de Estanés (Raquetas de Nieve)

Salidas BTT: los sábados por la mañana se realizarán, previa comunicación en la web, salidas con bicicletas de montaña.

1.02. Acto de Entrega Anual de Premios

El pasado 27 de noviembre y a las 20:00 h, tuvo lugar la siempre entrañable *Entrega Anual de Premios y Distinciones de Montañeros de Aragón 2012*. El salón de nuestra Sede en Gran Vía 11, se mostró bien atestado de amigos que deseaban acompañar a los destacados en esta añada. No estará de más servir de nuevo su listado:

Socios Honorarios (Insignia de Plata): Angelines Alcolea Capapé, Melchor Frechín Mustienes, Luis Alcalde Ruiz, Eduardo Elipe Carrillo, María José Saenz Cornago.

Trofeo Eduardo Blanchard: Manuel Córdova Alegre.

Trofeo Rabadá Navarro: Agustín Faus Costa.

Trofeo Edil: Belén Letona Imaz.

Trofeo Víctor Carilla: José María y Jorge Galve Sainz de Varanda.

Placas de reconocimiento: Joaquín Gimeno Saluela, Alfredo López Arnal, Javier Cantarero Nieto y Primitivo Hernández Becerril.

Como es de rigor, tras el acto hubo una merienda para los asistentes. Quienes deseen ver el reportaje fotográfico de nuestra fiesta anual, obra de Pedro Salaverría, solo tienen que pasarse por el FB de *Montañeros*...

1.03. Anuario de Montañeros de Aragón 2011-2012

A finales de noviembre, llegó a nuestras manos el nuevo *Anuario de Montañeros de Aragón 2011-2012*. Estamos ante el número 27 de esta serie, que ha sacado adelante el equipo formado por Quique Gracia y Nuria Moya. A destacar la fantástica portada de Manu Córdova, una imagen del Mont-Blanc tomada desde las Jorasses...

Este año se ofrecen 96 páginas con variados reportajes servidos en papel couché y en color. La lista de colaboradores sería ésta: Ramón Tejedor, Javier Pérez, Manu Córdova, Chema y Jorge Galve, Ramón Tejedor, Fernando Sarría, Luis Aliaga, Medi Micut, David Castillo, Juan Manuel Blanchard, Alberto Hernández, Juan Corcuera, Quique Gracia, Marta Iturralde, Gonzalo Albasini, José Sierra, Alberto Martínez Embid, Pepe Díaz, Blanca Latorre, Juan Corcuera, Juan Corcuera, José Joaquín Lerín, Miguel Ángel Gil y Ricardo Arantegui. Por orden de publicación.

Todos los socios pueden pasar para retirarlo de forma gratuita de nuestra Sede.

1.04. Anotación navideña desde el BD

Treinta números han servido para poner en marcha la nueva IV Época en los Boletines de nuestro Club. Sin embargo, quienes nos ocupamos de recoger informaciones referentes a esta Casa o que, sencillamente, pueda resultar de interés a nuestros socios, no estamos del todo satisfechos... El motivo es el de siempre: la corta, cortísima ayuda que recibimos. Esperamos que, junto con las uvas de Fin de Año, alguno de nuestros compañeros haga votos para hacer alguna aportación durante el 2013.

En este punto, parece oportuno entonar el "nada hay nuevo bajo el sol". Sirvan, como prueba, las líneas que redactara nuestro antecesor en los *Boletines* de la II Época, Rafael Montaner... Desde el número 63, correspondiente a marzo de 1961, así se expresaba con motivo de su relevo:

"Hace unos años, Gil Sánchez, primer encargado del *Boletín*, o mejor dicho, fundador, se lamentaba en estas páginas de la falta de colaboración. Decía que desde que el original caía en sus manos hasta que veía los *Boletines* en Correos, la cosa se aproximaba al drama. Sin embargo, todas las operaciones de pasar el original a máquina, componer, corregir, volver a corregir, meter en sobres y franquear, no eran nada comparado con convencer a los socios para que escribiesen y luego sacarles lo escrito en el menor tiempo posible. Ahora, al cabo de varios años de publicación, nuestra revista ha ganado en presentación, contenido y, naturalmente, en dificultad para publicarlo, pues seguimos con las mismas pegas que exponía Gil, pero aumentadas [...]. Si pretendemos que el *Boletín* sea una publicación verdaderamente periódica donde haya información de todo, no hay que dejar que sea labor de uno solo [...]. Se comprende que el escribir no pueden hacerlo todos, a pesar de que no es necesario que los artículos sean demasiado literarios. Pero el solicitar original, lleva por lo regular una serie de exclamaciones en cuanto a la propia incapacidad y al escaso tiempo disponible por parte del demandado que traducido en la mayor parte de los casos, es pereza o poca estima en la propia capacidad, pues hace falta ser bastante penco para no saber relatar las impresiones o las hazañas en la montaña cuando están perdonadas hasta las faltas de ortografía [...]"

En fin: desde aquí os enviamos nuestras esperanzas para que se rompan estas costumbres tan instaladas en *Montañeros...*, ¡junto con nuestros mejores deseos para estas Navidades!

II. NOTICIAS DEL CLUB

2.01. Notas socioculturales

El 27 de noviembre, tuvo lugar en el *Club de Montaña Pirineos* la presentación de la segunda edición de la guía de nuestro consocio, Jesús Vallés, *Sabocos-Comachibosa* (Mandala, 2012). Un trabajo que, no se debe de olvidar, ha sido dedicado a la memoria de los desaparecidos Alberto Rabadá y Ernesto Navarro. Por este club zaragozano, desfilaron no pocos socios de *Montañeros de Aragón*: Marta Iturralde, Alberto Martínez Embid, José Luis

Molina, Fernando Orús, Gonzalo Prado, los hermanos Eduardo y Julio Viñuales... Un audiovisual de Félix Escobar y unas imágenes poco habituales de estas montañas a caballo entre el valle del Gállego y el del Ara, amenizaron el evento. Hubo llenazo en la sala y se agotaron las guías que se llevaron...

Entre los Premios FEDME 2012 a las mejores actividades alpinísticas y de escalada de alto nivel, se presentaron en esta edición una veintena de candidatos. En el apartado de "Escalada en hielo y dry tooling", destaca un consocio que nos tiene muy mal acostumbrados, pues desde hace bastantes años, arrasa en este tipo de actividades. Se trata de Manu Córdova, quien junto con Javier Bueno, liberó el "Aliento del Diablo" (M8 WI6) en Gavarnie... Nuestra enhorabuena para ambos por tan justo reconocimiento. La entrega del Premio se celebró el 15 de diciembre en Madrid, durante el Encuentro Anual de Montañeros.

Otro nombre de esta Casa que celebra que ha rebasado un jalón, es Alberto Martínez Embid. En este caso, referido a su producción articulística. Así, en este mes de diciembre que dejamos atrás, él sobrepasó la cifra de mil artículos publicados en prensa. Lo repetimos, ahora con cifras: 1.000 artículos vertidos por todo tipo de publicaciones. En realidad, si contamos los textos ya entregados que aguardan en "cola de edición", rondarían los 1.020 o así. Aunque en este terreno nuestro hiperactivo consocio está demostrando cierta tendencia a la vagancia, existe un listado de "sus niños"..., ¡poco actualizado! Según le solicitara la entonces responsable de desnivel.com, Marina Roig, tiene colgado la lista de sus producciones en esta página:

<http://albertomartinez.desnivel.com/blogs/una-empanadilla-articulistica/>

En cuanto a las actividades de nuestro consocio Carlos Pauner, resultan muy complicadas de seguir debido a su agenda tan apretada como variada... Sirva como ejemplo el modo como nuestro himalayista ha despedido esta añada: así, el 26 de diciembre impartía una conferencia sobre sus peripecias por las montañas de Asia en el Centro Penitenciario de Zuera. Un día después, presentaba su nuevo documental, "Shisha Pangma, trono de los dioses", a las 20:00 h y en el Centro de Historia de la plaza de San Agustín de Zaragoza. Como suele ser habitual, este estreno resultó un éxito en asistencia de público.

Finalmente, un avance literario. Se trata del libro de los hermanos Jesús y Félix Ayuso, quienes andan trabajando desde hace años en una especie de *Semblanzas alpinísticas*. Del montañismo nacional, se entiende. En este caso, tiene interés su inclusión en este BD, dado que cuatro de nuestros consocios han quedado incluidos en el listado: Agustín Faus Costa, Marta Iturralde Navarro, Eduardo Martínez de Pisón Stampa y Alberto Martínez Embid. Hay además otra aragonesa en el censo aunque (por el momento) no sea socia nuestra: Cecilia Buil. Además del correspondiente relato, en este libro se publicarán los óleos o carboncillos de los autores, obra de Félix Ayuso, que ya están disponibles en estos enlaces:

<http://felixayuso.com/PINTURAS%20-%20ETAPA%20ANTERIOR/album/>

<http://felixayuso.com/OBRA%20GRAFICA/album/>

2.02. Una nueva guía para Riglos

En capítulo aparte, hay que situar la que bien puede constituir noticia cultural del mes de diciembre. Se trata de la reciente edición del libro *Riglos vertical*, de Miguel Carasol y Chema Agustín. Un trabajo que, en 480 páginas, constituye mucho más que una guía para los más de 500 itinerarios reseñados. Hecho éste que se aprecia en pocos segundos, no bien se perciben las más de 70 ilustraciones de Chema. Todas ellas de una calidad inusitada. O tras descubrir que este *Libro de Escaladas* trilingüe (con explicaciones deportivas en inglés y francés), incluye los siguientes escenarios: Mallos de Riglos, Peña Rueba, Mallos de Agüero, Foz de Escalete, Castillo de Loarre y Valle del Garona.

El pasado 20 de diciembre y en la Sede de nuestro Club, se entregaron un tanto *en familia* los primeros ejemplares a algunos de los colaboradores de la obra. Así, junto a Chema Agustín, se pudo ver a Gregorio Villarig, Jesús Mustienes, Ricardo Arantegui, Ángel Martín-Sonseca, Alberto Hernández Gómez, Jesús Sánchez, Jorge Galve, José Luis Molina, Alberto Martínez Embid y largo etcétera. Fue un momento excelente para conectar las fantásticas imágenes de la nueva guía con otras no menos especiales del anecdotario de alguno de los presentes...

Ni que decir tiene, en breve se hará una reseña de este trabajo en el que han tomado parte bastantes socios de *Montañeros de Aragón*. A modo de adelanto, serviremos el listado de autores de los textos: Ursicino Abajo, Javier Arnaudas, Jesús Ascaso, José Antonio Bescós, Alberto Campo, Inazio Cinto, Fernando Cobo, Pepe Díaz, Pedro Expósito, Miguel Ángel G. Gallego, Eduardo González, Quique Gracia, Fernando Gutiérrez, Ángel López, Alberto M. Embid, Fernando Orús, Álex Puyó, Christian Ravier, Juan Carlos Sarasa y Gregorio Villarig. En cuanto a las colaboraciones, éstas han procedido de: Javier Agustín, Armand Ballard, Julio Benedé, Jesús Bernal, Miguel A. Bueno, Virginia Campo, Juanjo Cano, Nacho Carruesco, Juan Corcuera, Javier Galve, Bruno Gaspar, Lluís Hortalà, Patricia Jiménez, Bernard Lassalle, Iker Madoz, Miguel Madoz, Jaime Lloro, Aurelio Mora, Alberto Nasarre, Javier Oliván, Lorenzo Ortas, Óscar Palacios, Jean Pierre Rio, Roger Roussel, Luis Royo, Fernando Soriano, Jesús Torralba, Virginia Unzué, Pablo Urós.

Si queréis *haceros* con este tratado riglero de Miguel Carasol y Chema Agustín, os podéis acercar por nuestra Secretaría, donde han dejado unos ejemplares para facilitar la tarea... *Riglos vertical* es un libro *para escalar*, pero también *para leer*. Y con abundante proliferación de nombres propios de *Montañeros*: nada más significativo que esas ilustraciones de las páginas 30 y 31 con portadas procedentes de esta Casa.

¿Más datos? Nada más sencillo que hallarlos por aquí:
<http://riglosvertical.com>

2.03. Cyber-agenda montaraz

Una vez más, Ignacio Ferrando nos pasa unos enlaces del máximo interés. Pero mejor que sea nuestro consocio quien los presente:

“Hola, ¿cómo va todo? Nosotros estamos teniendo un otoño muy interesante con cantidad de proyectos muy innovadores. Sobre todo, estoy centrado en el tema del vídeo esférico interactivo... Estoy trabajando en un nuevo sistema de para enseñar lugares turísticos, esta es la primera prueba que hemos hecho en Zaragoza:

<http://www.abaco-digital.es/360plus/zaragoza.html>

“Además, en colaboración con la empresa zero2infinity, hemos vuelto a lanzar la cámara de video 360 al espacio, esta vez alcanzó los 32 kilómetros de altura:

<http://www.abaco-digital.es/360plus/zero2infinity.html>

“Espero que os gusten”.

Una vez más, hay que dar la enhorabuena a Eduardo Martínez de Pisón por su nueva obra literaria, a la que hicimos alusión en el BD29. Quienes sigan la trayectoria de nuestro apreciado profesor, no pueden dejar de visitar este enlace:

<http://forcolaediciones.com/blog/el-dia-de-las-librerias-2012/#more-2839>

La siguiente nota concierne a una de las montañas donde los nuestros se *batieron el cobre*. Me estoy refiriendo al murallón de Ansabère. Desde La Rioja, Hugo Fernández nos remite este enlace para que, si somos aficionados al cine, nos deleitemos con su *invernal*:

<http://www.youtube.com/watch?v=yNqsDuiGZI8>

<http://www.youtube.com/watch?v=WO8BPeHfjvI>

¡Hay más! El mismo corresponsal ha descubierto en la Red una auténtica joyita del cine de escalada con gotas de humor negro. Trepadores sensibles, abstenerse de pinchar estos nueve minutos de peripecias dramáticas y verticales (¡gracias de nuevo, Hugo!):

<http://www.youtube.com/watch?v=kmzV5vo5eSw&feature=share>

Y desde Barcelona, Enric Faura envía dos interesantes enlaces para quienes gustan de los Montes Malditos benasqueses:

http://cultura.elpais.com/cultura/2012/12/16/actualidad/1355679963_604656.html

http://cultura.elpais.com/cultura/2012/12/16/album/1355680984_885444.html#1355680984_885444_1355681135

2.04. Reservas de la Biosfera en Aragón: el momento de la ampliación

El pasado verano fue nombrado, a propuesta del Gobierno de Aragón, a Javier del Valle, socio de Montañeros de Aragón, representante de Aragón en el comité científico español del programa MaB (Man and Biosphere) de Unesco. Se trata del programa que se encarga de declarar y supervisar las Reservas de la Biosfera, figura que pretende desarrollar en los territorios así declarados experiencias de desarrollo sostenible en las que se compatibilice la protección de sus valores naturales con el desarrollo socioeconómico de la población que vive en ellas.



Actualmente en Aragón solamente existe una Reserva de la Biosfera, la de Ordesa-Viñamala, declarada en 1977 y que abarca buena parte del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, el valle de Bujaruelo, amplios territorios del macizo de Panticosa y el valle del Aguas Limpias hasta una superficie total de casi 51.400 has.

Dicha reserva está en proceso de ampliación y de actualización con el objetivo de cumplir lo establecido en la Estrategia de Madrid y en el Plan de Acción de Servilla para las Reservas de la Biosfera. En la nueva propuesta se incluyen zonas núcleo, tampón y transición, además de varios núcleos de población en su interior lo que le permite cumplir lo propuesto por los documentos mencionados.

La propuesta de ampliación incluye algo más de 117.000 has e incorpora en su totalidad el Parque Nacional de Ordesa, el Monumento Natural de los glaciares pirenaicos, la margen derecha del Gállego desde su nacimiento hasta Biescas, amplios territorios al Sur de Biescas, Yésero y Broto, el valle de Pineta y la cabecera del Barrosa y buena parte de los municipios de Puértolas y Tella-Sin.

La propuesta de ampliación ya ha sido aprobada en el comité científico español del programa MaB y también en el comité español MaB, por lo que actualmente sólo queda la aprobación desde la sede de Unesco en París.

Se trata de una propuesta consensuada con los alcaldes de los 11 municipios afectados y ya cuenta con un plan de gestión elaborado por el Gobierno de Aragón.

Su aprobación definitiva sin duda será una buena noticia para Aragón al significar un avance en la protección de los enormes valores naturales del Pirineo central al permitir y facilitar el desarrollo de políticas y actividades encaminadas al desarrollo sostenible que afecten tanto a las poblaciones como a las actividades económicas desarrolladas en su interior (turismo, esquí, montañismo, balnearios, ganadería, etc.).

Dentro de la nueva delimitación existen lugares de altísimo valor natural como algunos de los glaciares pirenaicos existentes (los únicos que quedan en España), valles glaciares como Ordesa o Pineta, macizos graníticos como el de Panticosa, profundas gargantas fluviales como Añisclo y Escuaín o el macizo calcáreo más elevado de Europa: el de Monte Perdido.

Actualmente existe una iniciativa muy interesante para solicitar la creación de una nueva Reserva de la Biosfera en la Sierra de la Carrodilla y su entorno, que abarca diversos términos municipales de las comarcas de La Ribagorza, Cinca Medio, La Litera y el Somontano. Se trata de una zona prepirenaica de alturas modestas pero de una enorme variedad paisajística y biodiversidad, pues engloba lugares tan interesantes como la propia sierra de la Carrodilla y sus bosques mediterráneos, los congostos de Ólvena, las Balsas de Estaña o la parte aragonesa de los desfiladeros del Noguera Ribagorzana, además de lugares de gran valor cultural y patrimonial.

Quizá lo más meritorio de la propuesta es que parte de la propia población y de algunos representantes políticos de la zona, que son quienes han

buscado, y conseguido, el apoyo del Gobierno de Aragón, por lo que el consenso es más sencillo.

Quizá sea un poco prematuro, pero dadas las características de la zona una posible declaración de Reserva de la Biosfera podría redundar en un beneficio turístico en un territorio que está acostumbrado ser tierra de paso más que destino, y quizá también algunas producciones agroalimentarias, como miel, aceite, longaniza y otros embutidos, podrían beneficiarse de la posible declaración como Reserva.

Ambas iniciativas, tanto la de ampliación de la Reserva de Ordesa-Viñamala como la de la solicitud de la Reserva de la Biosfera en la Sierra de la Carrodilla y entorno sin duda son avances notables en el necesario equilibrio entre el desarrollo socioeconómico y la conservación de los valores naturales de un territorio tan amplio, variado, biodiverso y atractivo como Aragón.

Javier Del Valle

2.05. Obituario: Matilde Campos Pelegrín

El pasado 18 de diciembre, fallecía a los 68 años de edad Matilde Campos Pelegrín, la madre de nuestra querida Nuria Moya. El funeral tuvo lugar el día 19 a las 12:50 h en el complejo funerario de Torrero.

Desde aquí, deseamos hacer llegar tanto a Nuria como a sus familiares y allegados, las más sinceras condolencias de parte de todos los amigos que tiene en *Montañeros de Aragón*.

2.06. Recordando a José Ramón Morandeira

Como es bien sabido, uno de nuestros socios más célebres falleció el pasado 4 de noviembre en la localidad aranesa de Vielha. Para todos ha sido una tremenda sorpresa enterarnos de que el doctor José Ramón Morandeira no seguirá entre nosotros.

Como no podía ser de otro modo, la trágica noticia ha tenido amplia difusión entre los medios. Quienes deseen ampliar esta noticia, pueden acudir a las siguientes fuentes:

RODRÍGUEZ, Darío, "Médico y montañero: fallece el doctor José Ramón Morandeira", en: *desnivel.com*, 4 de noviembre de 2012.

ANÓNIMO, "Entrevista con el doctor Morandeira: medicina y montaña", en: *barrabes.com*, 4 de noviembre de 2012.

ANÓNIMO, "El alpinismo aragonés pierde al doctor Morandeira. El médico, referente en el tratamiento de las congelaciones en alta montaña, falleció ayer en Viella", en: *Heraldo de Aragón*, 5 de noviembre de 2012.

ESPAÑOL, Manuel, "Médico y montañero: José Ramón Morandeira. Un hombre cargado de humanidad", en: *Heraldo de Aragón*, 5 de noviembre de 2012.

ANÓNIMO, "Muere el doctor Morandeira, aragonés referente en la medicina de montaña", en: *ABC.es*, 5 de noviembre de 2012.

ANÓNIMO, "El alpinismo llora la muerte del doctor Morandeira", en: *pirineodigital.com*, 5 de noviembre de 2012.

NERÍN, María Antonia, "El doctor Morandeira, por María Antonia Nerín", en: *desnivel.com*, 6 de noviembre de 2012.

ESPAÑOL, Manolo, "En memoria sobre el doctor Morandeira: Un recuerdo imborrable que le hará eterno", en: *desnivel.com*, 6 de noviembre de 2012.

AYORA, Alberto, "En memoria sobre el doctor Morandeira: A un guerrillero de las montañas", en: *desnivel.com*, 6 de noviembre de 2012.

RIVERO, Fernando, "En memoria: José Ramón Morandeira y la Guardia Civil de Montaña", en: *desnivel.com*, 6 de noviembre de 2012.

A. C., "La huella imborrable de Morandeira. El especialista en medicina de montaña recibió en Zaragoza el último adiós de sus familiares y amigos", en: *Heraldo de Aragón*, 7 de noviembre de 2012.

MARTÍ, R., "La doctora Nerín, colaboradora directa de José Ramón Morandeira, vivió en Viella las últimas horas del médico", en: *noticiasjóvenes.es*, 7 de noviembre de 2012.

MASGRAU GÓMEZ, Luis, "Fallece uno de los grandes defensores del montañismo español. José Ramón Morandeira. In memoriam", en: *Heraldo de Aragón*, 8 de noviembre de 2012.

Solo añadiremos las líneas que constaban, a modo de resumen, en una de las esquelas publicadas el día 6:

"El señor don José Ramón Morandeira García La Cruz, médico y montañero, Insignia de Oro al Mérito y Socio de Honor de Montañeros de Aragón, que falleció en Viella el 4 de noviembre de 2012, a los 67 años de edad. DEP. Montañeros de Aragón se une al dolor de su familia y amigos".

Nosotros también hemos querido realizar un modesto homenaje a *Jotaerre* en estas páginas, desde la tercera sección del presente Boletín Digital 30.

2.07. En FB para homenajear a *Jotaerre* Morandeira

El día 10 de diciembre, se arrancaba en Facebook la siguiente iniciativa, patrocinada por el conocido periodista de *Heraldo de Aragón* Manolo Español:

<https://www.facebook.com/Traslashuellasdejrmorandeira>

Os voy a copiar dos de sus textos iniciales, que seguramente os interesarán:

"Esta página nace con la intención de rendir un homenaje sentido al doctor José Ramón Morandeira García-Lacruz, padre y pionero de la medicina moderna de montaña y un humanista profundo que consiguió que Zaragoza fuese punto de referencia en todo el mundo, en especial en lo que se refiere al tratamiento de congelaciones. Nacido en Santiago de Compostela hace 67

años, a primeros de noviembre falleció en Vielha tras haber impartido una conferencia junto a María Antonia Nerín. Españoles, aragoneses en particular y zaragozanos, estamos en deuda con él. Desde la plataforma de Facebook me atrevería a pedir una iniciativa popular en la que se solicite que la capital aragonesa, así como a cuantas poblaciones quieran sumarse a dedicarle una calle, plaza o vía especial a esta figura tan irrepetible y que abrió tantas huellas imborrables”.

“En un día hemos dado unos pasos de gigante en nuestro homenaje y petición de plazas públicas a nombre de José Ramón Morandeira. Ahora os insisto a que todos los que queráis uníos a nuestros propósitos escribáis en esta página algunas líneas alusivas a este hombre irrepetible, que siempre daba todo a cambio de nada”.

Si así os apetece, poco cuesta darse de alta a esta página en favor de nuestro desaparecido José Ramón...

III. SECCIONES CULTURALES

3.01. José Ramón Morandeira, un luchador nato

Estoy completamente seguro de que si José Ramón Morandeira hubiera podido diseñar su desaparición física habría pensado en una circunstancia como la que tan trágicamente le sobrevino y nos conmocionó a todos los demás: al pie de las montañas de su querido Pirineo y trabajando en asuntos propios de su saber y competencia.

José Ramón era Socio de Honor de *Montañeros de Aragón*, lo que atestigua una larguísima trayectoria de compromiso con un Club que llevaba en el corazón y del que se enorgullecía siempre. Él fue consciente de la complementariedad que en su vida representaba la medicina –su vocación profunda– y la montaña –su devoción no menos profunda– y por eso tuvo la inteligencia, la capacidad y la habilidad de fundirlas en un solo vector de actuación y de hacerlo como él sabía: con energía, pasión y entrega.

Su personalidad arrolladora, su fortaleza ante la adversidad, las relaciones personales que supo tejer y cultivar, ese espíritu de lucha que forjó su carácter avasallador y al mismo tiempo entrañable, le permitieron acometer con éxito fecundas actividades en las que fue un pionero y más tarde un maestro. Cirujano reputado, consolidó un prestigio en el tratamiento de las congelaciones de lo que pueden dar testimonio muchos alpinistas de élite a quienes trató exitosamente. Pero si una faceta me gustaría destacar de esa unión medicina-montaña que tuvo por divisa sería la de la aportación decisiva que ha hecho Morandeira en el campo de la seguridad en montaña, de la asistencia medicalizada y del trabajo profesoral que implica el Master universitario en Urgencias y Medicina en Montaña, una obra plenamente suya. Un elenco de especialistas se formó a la sombra de José Ramón Morandeira y sus colaboradores en las aulas de nuestra *Facultad de Medicina* mientras convencía a las autoridades del *Gobierno de Aragón* para instituir un esquema riguroso en el rescate de los accidentados en montaña. Son muchas las

personas que sin duda alguna han salvado la vida gracias a esta tarea titánica a la que Morandeira tanto tiempo dedicó.

Pero José Ramón llevó su espíritu solidario más allá de nuestras montañas, mucho más allá. Consciente del estado de cosas en materia de salud en las aldeas himaláyicas que tantas veces recorrió, estaba empeñado en trabajar para garantizar un mínimo de asistencia sanitaria a las gentes que las habitan. Su último trabajo en la región del Everest, en el valle del Khumbu, iba a plasmarse en un documental de sugestivo título: *Un hospital entre el cielo y la tierra*. Como homenaje póstumo ese documental verá la luz a lo largo del año 2013, bello colofón de la trayectoria singular de José Ramón Morandeira a quien siempre estaremos agradecidos.

Ramón Tejedor

3.02. Nos ha dejado un compañero

La muerte, inoportuna como siempre, se llevó el pasado 4 de noviembre, a nuestro amigo y compañero José Ramón Morandeira, de una manera inesperada pero seguramente como él habría deseado; en el corazón del Pirineo, y realizando uno de los cursos de Medicina y Socorro en Montaña, que él creó y que con tanta vehemencia promocionaba.

Lo conocí allá por los años 1963/64, cuando me encontraba al frente de la Federación Aragonesa de Montañismo. Él era un estudiante de Medicina alborotador y bullicioso, condición que en tono menor siguió manteniendo aún después de licenciado. Una vez Doctorado y con el ánimo más templado, se hizo cargo del Comité de Medicina en la FAM y a partir de este momento ya no dejó de perseverar en esta idea que le llevó a ser un referente dentro y fuera de España. Fue un gran profesional y un buen montañero reconocido por propios y extraños, como así lo atestiguan las notas que sobre él se han escrito en estos últimos días.

Durante los largos años en que colaboramos juntos, a pesar de nuestras diferencias, hubo varias actuaciones de las que destacaré dos por considerarlas de cierta importancia. Las primeras gestiones con los altos mandos de la Guardia Civil, para que se hicieran cargo de los Grupos de Socorro en Montaña en los que tuvo una importante parte activa. Y la integración como médico en nuestra Primera Expedición Aragonesa al Himalaya, donde convivimos dos meses juntos, dando muestras de su profesionalidad sobre todo con los nativos, quienes durante la marcha de aproximación al campo base acudían de los valles por donde pasábamos, avisados de que serían atendidos por el *Dóstor*, como ellos decían. Todo esto naturalmente, sin dejar de colaborar como un expedicionario más hasta conseguir nuestro objetivo. La cima del el Baruntse y la del Baruntse Sur en la que él participó directamente.

Descanse en paz nuestro querido compañero, que como alguien dijo, *a nadie dejaba indiferente*.

Pepe Díaz

3.03. José Ramón Morandeira: un hombre cargado de humanidad

“La muerte es el destino/y cuando llega la hora del hombre/no siempre los dioses pueden ayudarte/por mucho que lo hayan querido” (De La Odisea de Homero).

Estoy triste. Ha muerto mi amigo José Ramón Morandeira, y del golpe del mazo costará recuperarse. Somos tantas y tantas personas las que le admirábamos, que nos parecerá mentira no poder oír su voz de trueno, tan pasional como noble, portadora de sabiduría y sentimientos. Y es que J.R. era, por encima de todo, un hombre cargado de humanidad, de fuerte carácter, romántico, idealista, soñador. Era un montañero auténtico, en el sentido más amplio de la palabra. Su pensamiento deportivo y vocacional, él mismo me lo había comentado más de una vez: “Las montañas no son un stadium donde saciar mis ansias de triunfo, sino las catedrales donde practico mi religión”. Una persona que así piensa, por fuerza que tiene que ser noble. Si a ello se une su enorme capacidad profesional como médico e investigador, ello aplicado al entorno montañero y de los propios montañeses, el resultado no puede ser otro que el de trazar huellas imborrables a lo largo de su existencia.

Tenía amigos en todo el mundo: hablaba francés, inglés, alemán, catalán, gallego, aragonés, y no sé si me habré dejado algún idioma. Además de médico era veterinario y periodista titulado por la vieja *Escuela Oficial de Periodismo*. Sea lo que sea, se hacía entender por todos, por los miles de alumnos que han pasado por sus aulas de la *Facultad de Medicina* de Zaragoza. Ha creado escuela, puesto que las tesis doctorales por él dirigidas están llenas de una sabiduría que garantiza la continuidad de su magisterio.

A la hora de autodefinirse, a este científico reconocido internacionalmente, le gustaba explicar que: “Soy un hombre. Sin más. Un animal racional. Una brizna de la naturaleza. Un ser humano que odiando superioridades de cualquier tipo, detesta profundamente a la gente que va por ahí con banderas gritando a otra gente, y entiende la montaña como un lugar de encuentro universal, libre y solidario, sin excepciones de ninguna clase”.

José Ramón era un hombre eternamente joven, que no sin nostalgia recordaba su época más temprana cuando era estudiante de Medicina y se iba a las montañas aragonesas con escasos medios, lo que le obligaba a realizar pasos clandestinos a Francia. “Nunca he creído en las fronteras –solía decir–. Ni antes ni ahora. Menos aún con los *pirinencos* del lado norte. Además, entonces era joven y me daba marcha ciscarme con las medidas represivas. A ver por qué no íbamos a pasar a Francia a comprar un material que aquí no existía y necesitábamos para subir con seguridad las montañas”.

Para J.R., mi más profundo agradecimiento por haberme distinguido con su amistad. Gracias también a su ejemplo, que nunca sabré agradecer del todo.

Manolo Español

3.04. JR Morandeira: siempre en el recuerdo

Los alpinistas que se dedican asiduamente a las expediciones de altura e incluso a las escaladas invernales en los principales grupos montañosos de Europa, es seguro que, alguna vez se "congelarán".

Durante el Invierno Austral de 1990, intenté escalar el Aconcagua en solitario por su ruta normal. El resultado -sin conseguir la cima- fueron unas congelaciones de segundo grado en algunos dedos de los pies. Al llegar a casa a finales de septiembre, lo primero que hice después de pasar la primera noche en casa, fue trasladarme –acompañado de mi padre– hasta la ciudad de Zaragoza. Ya sabía lo que me encontraría en la capital aragonesa, pues algunos compañeros me habían comentado que los especialistas en congelaciones del *Hospital Clínico Universitario*, eran de lo mejor del mundo. Los doctores Arregui y Morandeira tenían un gran prestigio y se lo habían ganado a base de trabajo.

Fue J.R. Morandeira quien me atendió amablemente... Tanto, que le quedé agradecido de por vida. Él me calmó, me dijo que aquello no era nada, que sanaría y en pocas semanas volvería a las montañas. Y así fue, aunque me quedaron secuelas durante algunos años. Pero muy pronto volví a mis montañas y seguí haciendo expediciones e invernales, pues es lo que más me gusta.

Quedé eternamente agradecido hacia a aquel doctor montañero, un hombre bueno que se ganó mi corazón. Jamás volvimos a vernos, pero durante estas poco más de dos décadas, no perdí en ningún momento su pista, y casi siempre sabía por donde se movía y qué era de él.

Es por eso que su muerte en Vielha –que conocí a través de Desnivel– me causó una gran y profunda conmoción. Aquella misma noche le escribí un artículo en Desnivel Digital, poniendo mi pequeño granito de arena al gran homenaje que se le dedicó posteriormente a este ¡señor!

Durante un día fuiste mi Médico, fue muy poco, pero te adentraste en mi corazón y jamás lo olvidaré.

Allí donde estés, te estamos eternamente agradecidos por todo lo que hiciste.

Carles Gel

3.05. Nuestros autores y sus libros: *Rescate y asistencia médica*

MORANDEIRA, José Ramón, *Aproximación a la historia del rescate y a la asistencia médica urgente en montaña en España*, Prames, Zaragoza, 1998. 17 x 24 cm. 36 páginas.

Soy de las que piensan que nuestro desaparecido José Ramón Morandeira era, entre otras muchas cosas, un magnífico divulgador. En éste su Club, *Montañeros de Aragón*, solía dejar notables muestras, ya desde los

Boletines de la II y III Época, ya desde nuestro actual *Anuario*. Para quienes deseen recordar su pluma vehemente y mordaz, recomendaré que acudan de visita, por ejemplo, a algunos de nuestros últimos *Anuarios*:

"Sobre nazi-onalismos de montaña", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 1995-1996*, 1996.

"Sobre vestimenta de montaña", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 1996-1997*, 1997.

"Sobre los nuevos peligros de la montaña", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 1997-1998*, 1998.

"Sobre la ley del embudo", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 1998-1999*, 1999.

"F.E.L.I.C.I.T.A.D.M.E.", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 1999-2000*, 2000.

"Recordando a mi tía Conchita", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 2007-2008*, 2008.

Además, si se desea degustar la prosa de Morandeira, se puede recurrir a esta pequeña joya literaria que hoy reseñamos. Un libro de tamaño discreto y contenido denso, sin duda alguna. ¿Qué hallaremos en su interior? Pues un sumario *de andar por casa* nos serviría estos capítulos: El rescate y asistencia médica urgente a los accidentados en montaña en España (antecedentes y estado actual); los prehistóricos (desde el origen de los tiempos hasta la aparición del montañismo como deporte); los protohistóricos (desde los inicios del montañismo al nacimiento de la FEM); los históricos (de la creación de la FEM hasta la actualidad); los modernos (la situación actual y el futuro). Sin olvidarnos de un detallito que muchos juzgarán sin importancia, pero que a una servidora le suele dar la talla del autor: una bibliografía preciosa, dada la escasez de textos del tema que nos ocupa...

De este libro, hay que destacar un factor más que evidente: el cronista es "arte y parte" del mismo. Aquí, José Ramón *pecó* de poco aragonés, para variar... En estos momentos tristes, la inclusión de su apellido en la historia, como no podía ser de otro modo si quería resultar veraz, nos permitirá conocer su importante participación en el asentamiento del rescate médico en Aragón. Veamos un par de estos párrafos:

"[...] Castelló tendrá en J. R. Morandeira un aventajado discípulo fuera de Cataluña, que continuará alguna de sus obras, terminará otras e impulsará algunas nuevas. Viajando con frecuencia a Barcelona desde su residencia en Zaragoza. Morandeira contactará con Castelló, con quien establecerá unas fructíferas y cordiales relaciones enseguida. De él aprenderá los principales conceptos de la medicina de montaña, enfocados con gran amplitud de miras. Con él colaborará estrechamente durante bastantes años, para luego sucederle como Asesor Médico de la Federación Española de Montañismo y representante español en las Comisiones Médicas de la UIAA y de la CISAIKAR. También será vicepresidente de la Sociedad Internacional de Medicina de Montaña (le sucederá el valenciano J. Botella) e impulsará incansablemente las Jornadas de

Medicina de la Federación, que organizará en dos ocasiones y ampliará a los socorristas. La serie de libros editados conteniendo los trabajos presentados en estas Jornadas constituyen una magnífica biblioteca, con los avances de la medicina y el rescate en montaña durante los últimos veinticinco años, no sólo en nuestro país, sino en todo el mundo, ya que en dichos libros no sólo constan los trabajos de los especialistas españoles, sino también los de los mejores del resto del mundo, que participaron como invitados (Foray, Bassi, Ryn, Bezruchka, Zapelli, Virenque, Wiget, Durrer, Richalet, Cerratelli, Di Prampero, Clarke, West y un largo etcétera). Además liderará una Comisión Gestora con Garayoa, Martínez-Villén, Senosiain y Beltrán, que tras redactar sus estatutos e inscribirlos en el registro en 1987, se constituirá bajo su presidencia en la primera Junta Directiva de la SEMAM (*Sociedad Española de Medicina y auxilio en Montaña*): un viejo sueño compartido con Castelló largo tiempo, para aglutinar y dar cabida a todos los interesados en la problemática de los accidentes y la medicina de montaña, independientemente de su filiación federativa.

“Pero si Castelló era un fisiólogo, Morandeira es un cirujano y profesor universitario, dedicado no sólo a tareas asistenciales, sino también a la docencia e investigación en el Hospital Clínico y en la Universidad de Zaragoza. Desde allí, impulsará la investigación en temas relacionados con la medicina de montaña en campos tan dispares como la estandarización de botiquines, las congelaciones, la formación, la prevención, la medicina expedicionaria, el desarrollo asistencial y la medicina legal. Fruto de ello será la realización bajo su dirección de ocho tesis doctorales relacionadas con la Medicina de Montaña (Martínez-Villén, Senosiain, Espallargas, Carrasquer, Avellanas, Borderías, Gil-Romea y Tape), así como la consolidación de un nutrido grupo de médicos aragoneses interesados en ella, en el que junto a los citados, se integran, entre otros, los activos hermanos Luis y José Masgrau. La actividad del grupo, con la difusión de sus trabajos y tesis doctorales, dará lugar a numerosas publicaciones científicas, que traspasan nuestras fronteras al ser editadas en varios idiomas. De entre ello, destaca por su extraordinario valor preventivo, la *Guía de Primeros Auxilios en Montaña*, que conoce ya dos ediciones (1981 y 1997), con más de diez mil ejemplares vendidos, habiéndose convertido en un clásico entre los montañeros españoles y sudamericanos. Finalmente, el interés de algunos miembros de este grupo por el tema de las congelaciones, hace que el Hospital Clínico Universitario de Zaragoza se convierta en hospital de referencia para el tratamiento de este tipo de lesiones en España, con una línea de proyectos de investigación continua y el establecimiento de protocolos de actuación conjunta con los hospitales de Chamonix (Francia) e Innsbruck (Austria) [...]”.

Mas no quisiera cerrar este apartado sin comentar que este libro de José Ramón Morandeira podría verse complementado mediante la producción reciente, por similares territorios, de otros socios de nuestra Asociación:

ARREGUI, Ricardo, “Congelaciones. Lesiones producidas por el frío”, en: *Anuario de Montañeros de Aragón 1996-1997*, 1997.

DESPORTES, Fernando, "Botiquines de montaña", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 1998-1999*, 1999.

ABAJO, Ursicino, "Tricornios y clavijas", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 1999-2000*, 2000.

ABAJO, Ursicino, y MARTÍNEZ, Alejo, "Aludes: lo mejor, que no nos cojan", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 2000-2001*, 2001.

ITURRALDE, Marta, y MARTÍNEZ EMBID, Alberto, "Saussure y el mal de la montaña", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 2001-2002*, 2002.

PÉREZ CUARTERO, Jesús, "Matices", en: *Anuario de Montañeros de Aragón 2001-2002*, 2002.

Lo dicho: si observáis un ejemplar de esta *Aproximación a la historia del rescate y a la asistencia médica urgente en montaña en España* en alguna librería, no dudéis en adquirirlo. Su precio suele rondar los 3 €, y resulta una inmejorable inversión. Si no, ya sabéis: corriendo a consultarlo en nuestra acogedora Biblioteca. Es lo menos que ahora se puede hacer para homenajear al doctor Morandeira: estar al tanto de cuanto hizo por nosotros para que, en caso de sufrir un percance en la montaña, regresemos lo mejor posible a casa. Gracias por todo, José Ramón.

Marta Iturralde

3.06. Un texto para el cierre: *El médico de expedición*

El pasado 4 de noviembre, se nos fue para siempre José Ramón Morandeira. Ni que decir tiene, ya conocía a este doctor *de leídas* desde tiempos atrás... Es decir: que había localizado textos suyos en la revista *Aragón* del SIPA, donde tuvo un apartado que se denominó "Selección de JR Morandeira". Recuerdo un trabajo suyo dedicado a la evolución reciente de la escalada pirenaica en cierto número de 1968... Sin embargo, comencé a tratar a *Jotaerre* a raíz de ciertas Jornadas sobre el Socorro en Montaña que organizara en 1998 nuestro Club, *Montañeros de Aragón*. Como el presidente de entonces tuvo que ausentarse de Zaragoza durante aquella semana crucial, me dejó al cargo (teórico) de las mismas. Muy en especial, me encomendó un presupuesto razonable del que no podía salirme en una sola peseta. ¡La que se me avecinaba!

Sí: yo fui quien se encargó de moverse entre bambalinas, pero el organizador real fue, como no podía ser de otro modo, nuestro buen doctor. Durante la primera entrevista preparatoria en la *Unidad Mixta de Investigación*, divertida y cordial en extremo, me regaló un libro suyo que hoy guardo como un tesoro: *Aproximación a la historia del rescate y la asistencia médica urgente en montaña en España* (1998). Con una dedicatoria afectuosa, muy en su estilo: "[...] esperando que de este *embarque* salgas hecho un experto en el ayer y hoy del socorro en montaña". ¡No puede decirse que no me lo advirtiera!

Solo añadiré que, en los días sucesivos, jamás logré enterarme de cuál era el famoso oído sordo de Morandeira: para mí que se lo pasaba de un lado a otro en función de dónde se situara su interlocutor y del cariz que adquiriese la conversación. En efecto: las Jornadas fueron un éxito rotundo en ponentes y asistencia..., ¡pero también en desfase presupuestario! Tras las conferencias, *Jotaerre* me dejaba horrorizado ante la lista de invitados a la cena de rigor, que yo trataba de recortar en vano... ¡Cómo frenar a semejante fuerza desatada de la naturaleza! No obstante, cuando regresó el presidente de *Montañeros*, en lugar de mandar que me azotaran por derrochador, me dio la enhorabuena: la entidad que financiaba aquellas jornadas, ante la calidad de las mismas, nos había dado palmaditas en el hombro... ¡Los medios de comunicación se habían volcado en este evento de Morandeira! Como suele pasar en estos casos, el dinero de las cenas salió de debajo de alguna piedra, que no de nuestras arcas: ¡cómo íbamos a hacerles pagar su cubierto a los guardias y médicos que, acaso, nos tengan que sacar de mitad de un paredón con una pierna astillada...!

Ni que decir tiene, José Ramón Morandeira también se prodigó por las publicaciones de nuestra Santa Casa. Sin embargo, en esta ocasión no voy a rescatar sus tan polémicos como irónicos textos con los que mostraba su faceta de *Latiguillo de Dios* en los *Boletines* y *Anuarios* de estos últimos tiempos. He preferido un trabajo mucho más neutro. Así, en el *Boletín de Montañeros de Aragón* número 39 (IIª Época), correspondiente a octubre de 1979, se descubrían unas líneas no menos reveladoras de su carácter entrañable. Pasemos ya a esta "Proyección social del médico de una expedición", donde de un modo tan divertido como veraz nos explicaba sus insólitas peripecias extraeuropeas:

"Durante mis años de práctica del alpinismo, he tenido la oportunidad de participar como médico en varias expediciones a montañas de distintas cordilleras. Las innumerables experiencias vividas, el contacto con países casi siempre remotos y su gente, los viajes por pistas intransitables, las marchas de aproximación, el calor, el frío, el cansancio, la comida, las agradables veladas en el campo base, otras más incómodas en los campamentos de altura, la pared, la lluvia, la nieve y mil otras cosas más, forman todas un conjunto de recuerdos inolvidables.

"Pero no es mi intención, en esta ocasión, abundar en el relato típico de un montañero que describe las peripecias expedicionarias o aporta datos técnicos sobre las escaladas y cumbres conquistadas. Desde el particular punto de vista del médico expedicionario, me dispongo a relatar hechos más humanos, más cotidianos, más domésticos, que aunque menos conocidos y explicados, constituyen un importante capítulo del gran paquete de nuevas y exóticas experiencias que llega a atesorar quien tiene la suerte y la osadía de enrolarse en este tipo de aventuras [...].

"Las expediciones que han tentado su suerte en las grandes cordilleras, se han caracterizado, en rasgos generales, por ser expediciones pesadas. Es decir: con un gran volumen de material, un buen bagaje de provisiones y muchas toneladas de peso a transportar, con la idea de permanecer en las

montañas durante días, semanas, incluso meses. Estos factores, la lejanía de centros civilizados y el aislamiento, condicionan a los organizadores a incluir en las mismas a un médico. Así, recordamos los nombres de los médicos ligados a la historia de las primeras exploraciones y, más tarde, de las más importantes expediciones, las de los *ochomiles*, por no citar más que algunas.

"En medio de estas grandes cordilleras, quedan delimitados unos valles en donde habitan agrupadas o dispersas en pequeños poblados unas gentes, hombres, mujeres y niños (y no incluyo los ancianos porque no existe allí la *tercera edad*) en unas condiciones de vida infrahumanas si queremos compararlas con las nuestras. Para todos estos habitantes, la llegada de una expedición representa un gran acontecimiento. Quiero citar textualmente a Fosco Maraini en su libro *Gasherbrum IV, otro gigante vencido*, quien dice al hablar de este tema: "Representamos lo exótico del mundo de fuera, los magos de las píldoras y de las máquinas; llevamos cajas que hablan y cristales que ven, botellas que curan y dinero, más dinero, ríos de dinero. ¿De dónde venimos?, ¿adónde vamos?, y ¿por qué todo esto?". Si nos detenemos a pensar en ello, veremos que es cierto.

"Cualquier cosa, por insignificante que sea, puede llegar a convertirse para ellos en un útil de valor incalculable: un pitón, un mosquetón, un tubo de goma, un retal de plástico, una lata vacía, un casco inservible... Es característica la escena, el día que se abandona el campamento base, de ver a los portadores merodear alrededor de los escombros recogiendo las cosas más inverosímiles antes de que sean destruidas por el fuego.

"No hay duda de que una expedición representa una importante aportación económica para estas gentes, que repercute en beneficios de una forma muy directa. Un porteador suele cobrar unas doscientas cincuenta a trescientas pesetas por jornada de trabajo acarreando treinta kilos de peso durante la marcha de aproximación. Con ello algunos consiguen el dinero suficiente para vivir él y su familia el resto del año. Claro que no tienen problemas con el índice de coste de la vida ni con la inflación. Pero sí problemas de contrato laboral. Al efecto, se originan reyertas entre ellos para estar incluidos en una lista que confecciona el cacique del pueblo, según simpatías personales, inclusión que significa automáticamente el cobro de una comisión de cada uno. Estas reyertas se hacen extensivas entre los habitantes de los diferentes valles, dando lugar a riñas y enemistades pseudotribales.

"¿Qué es el médico para estos hombres? ¿Qué representa? Es difícil obtener una respuesta válida a estas cuestiones. Saben por otras expediciones que entre nosotros hay uno que conoce las enfermedades, entendido en píldoras y práctico en realizar curas. La noticia de su llegada se divulga rápidamente por todo el valle. El médico es esperado, se le va a buscar o incluso se traslada al enfermo desde otros poblados. El verdadero enfermo, el enfermo orgánico, es el que suele iniciar el contacto con el médico. Después, tras éste, se precipita una avalancha de *otros* enfermos, o presuntos enfermos, o curiosos simplemente, en busca de la píldora mágica, y uno se ve entonces desbordado por el gran número de pacientes a los que hay que atender.

"Pero, en estas condiciones, existen limitaciones importantes que, por una parte, dificultan la relación médico-enfermo (tales como la cultura, la religión y el idioma) y, por otra (factor tiempo fundamentalmente), impiden la correcta actuación y control sobre estos enfermos. Intentaremos analizar estas condiciones individualmente.

"Para un hombre poco instruido, es difícil hacer una valoración subjetiva de su sintomatología y expresar correctamente sus dolencias. Así, estos hombres valoran casi exclusivamente el síntoma dolor. Pero lo hacen de forma unívoca, olvidando o desdeñando sus matices y el resto de la sintomatología, que es lo que llega a conformar un cuadro o entidad clínica concreta. Por experiencia, sabemos que esto ocurre también algunas veces en nuestro medio ambiente. ¡Qué distinto es confeccionar una historia clínica a un paciente medianamente inteligente, o a otro prácticamente inteligente, o a otro prácticamente analfabeto! Claro que, en ocasiones, esta incultura permite al médico actuaciones *casi milagrosas*. Recuerdo el caso de un hombre que sangraba aparatosamente por una pequeña rotura de una vena varicosa de una pierna, para cuyo tratamiento le habían colocado un torniquete precisamente por encima del punto sangrante, lo que, como es lógico, favorecía y aumentaba la hemorragia, con el consiguiente espanto y alboroto de cuantos se encontraban alrededor, pues no hemos de olvidar que, según frase gráficamente aragonesa, la sangre es *muy alparcera* [visible ostentosamente]. No tuve más que retirar el torniquete y comprimir ligeramente con un dedo sobre la vena sangrante para que dejara de sangrar, ante el aplauso, asombro y boato de los asistentes.

"La religión musulmana (e incluso la católica mal entendida, como suele ocurrir en muchos lugares), es represiva para la mujer: ésta permanece encerrada en casa la mayor parte del día, y cuando sale de ella, lo hace con la cara cubierta, huyendo de miradas extrañas. Contaremos dos anécdotas que ilustran este punto.

"En El Golea, oasis del que se arranca para la gran ruta del desierto hacia las montañas, Hoggar, el joven musulmán que nos había servido de guía, y con el que había establecido una cierta amistad, me explicó que su madre venía aquejando dolor en una rodilla desde hacía mucho tiempo. Me creí en la obligación de tener una cierta consideración hacia la paciente y me ofrecí para visitarla en su casa. Conducido ante ella, establecimos un diálogo mediante signos y deduje que se trataba de una monoartritis (inflamación de una articulación) de muchos meses de evolución y que afectaba a la rodilla. Me dispuse a efectuar una minuciosa exploración de aquella rodilla: por mi mente había pasado la idea de practicar una punción que evacuase el derrame, si el caso lo hubiera requerido... La decepción fue grande, no solo por no haber conseguido puncionarla, sino porque incluso no llegué a saber si existía el derrame articular. ¿Cómo podía imaginar que una mujer musulmana mostraría su rodilla a un extraño, e infiel por añadidura?

"En Zhaouia Ahansal, viví otro caso cuyo diagnóstico y tratamiento no me hubiera demorado más de diez minutos en nuestro medio hospitalario habitual, y que allí me mantuvo ocupado cerca de cuarenta y ocho horas, con

interminables discusiones previas mientras ingeríamos múltiples infusiones de té. La máxima autoridad de la aldea nos había proporcionado leche de cabra y huevos, haciéndonos objeto de su hospitalidad. Al saber que yo era médico, nos explicó que una mujer que tenía en su casa, su esposa o una hija, no llegué a esclarecerlo, presentaba fiebre alta desde hacía quince días e intenso dolor en la nalga, donde le había aparecido una tumoración enrojecida. Con estas referencias, y aún sin haber visto todavía a la enferma, senté el diagnóstico de absceso glúteo, y expliqué que, para curarlo, debía proceder a su apertura con bisturí. Pero todos mis razonamientos e insistencia fueron en balde. Al día siguiente, nuestro anfitrión vino a buscarme acompañado por un viejo sobre el que intuí se trataba del brujo o curandero local, y al que de nuevo hube de dar mil explicaciones hasta conseguir llegar a convencerlo de mi criterio. No puedo asegurar si el enfermo era hombre o mujer, joven o vieja; ni tan siquiera estoy muy seguro de la región del cuerpo que corté con el bisturí. Cuando llegué a la habitación donde estaba la paciente, un cuerpo se encontraba sobre un camastro totalmente cubierto de ropajes negros que únicamente dejaban al descubierto una mínima porción de piel enrojecida, tumefacta y fluctuante. No me permitieron emplear anestesia. Sujetaron a la *paciente* entre cinco o seis personas, y en medio de grandes alaridos de dolor, drené y desbridé el absceso dando salida al pus. Les dejé unas cápsulas de antibióticos para que se los dieran y, entre reverencias y muestras de agradecimiento por su parte, nos despedimos de aquellas gentes. Desconozco totalmente la evolución posterior del proceso, aunque supongo que fue buena por las redobladas reverencias que nos prodigaron cuando pasamos de nuevo por el poblado, quince días más tarde.

"El idioma es el tercer obstáculo que dificulta la relación médico-enfermo. Para recoger la sintomatología de este último, es frecuente tener que utilizar varios idiomas: español; inglés o francés; árabe o el idioma oficial del país donde uno se encuentra; y alguno de los dialectos locales del lugar. Es decir: desde la exposición de la pregunta por parte del médico hasta la obtención de la respuesta del enfermo, las frases y oraciones se procesan a través de tres intermediarios, mediante seis traducciones. ¿Se pueden pedir más impresiones?

"Sin embargo, y pese a todas estas limitaciones, es curioso comprobar la magnífica respuesta de estos enfermos a cualquier tipo de acción terapéutica. Como muestra, valga el ejemplo de la espectacular acción de los antibióticos, que se comprende fácilmente si se piensa que los gérmenes responsables de la infección son *vírgenes* en el sentido de no haber estado en contacto con sustancias antibióticas y, consecuentemente, no haber podido desarrollar resistencias.

"Pero, en mi opinión, creo que aparte del efecto real que pueda tener una determinada medicina, ha de valorarse de forma muy especial el efecto psicológico de la misma que multiplica por cien su actividad. En efecto: una vez visto el enfermo orgánico, tras él se formaban cotas de *otros enfermos*; ¿orgánicos?, probablemente los habría; ¿funcionales?, también. Puestos en pie, frente a frente, médico y enfermo, casi sin preguntar por su dolencia, el

paciente señalaba con la mano la localización de su afección, acompañándola de abundante y rica mímica facial que daba a entender se trataba del síntoma dolor. Dos suelen ser las localizaciones dolorosas principales: la cabeza y el estómago. Sin profundizar más, al primero le administraba una aspirina y al segundo una tableta antiácido. Un tercer enfermo-tipo es el que acudía gesticulando con los brazos caídos en actitud de simio, dando a entender se trataba de un estado de decaimiento, y que reforzaba su expresión en ocasiones con un demostrativo movimiento de elevación y descenso del antebrazo, indicativo de una disminuida capacidad sexual. Estos individuos recibían en su mano unas grageas vitamínicas.

"Para estos pacientes, el medicamento tiene más efecto de magia que de droga. Más aún: algunos de ellos, después de recibir las píldoras, se las intercambiaban entre sí según apetencias personales de formas y colores, y estoy convencido que muchos dolores de cabeza se calmaron con bicarbonato, y algún harén se revolucionó por culpa de una aspirina. Lo aquí expuesto deja un campo abierto a la investigación psicofarmacológica.

"Finalmente, les diré que no todos los pacientes fueron seres humanos. También puede uno actuar como veterinario [...]"

Por mi parte, solo un apunte más para cerrar estas líneas en recuerdo de *Jotaerre*.. La última vez que me encontré con él, salía muy absorto de unos grandes almacenes, contentísimo con unos cacharros bajo el brazo que había comprado en su sección de ferretería, con los que pensaba improvisar una especie de autoclave para esterilizar su instrumental quirúrgico expedicionario... La charla derivó hacia el tema del hipotético cobro de los rescates de montaña en Aragón. En este punto, nuestro impulsivo médico y veterinario estalló con voz atronadora: "Mientras esté yo vivo, aquí serán siempre gratuitos". Habrá que ver en qué queda ahora este asunto...

Así era el irrepetible doctor José Ramón Morandeira. Lo vamos a echar tremendamente de menos. Ya lo creo.

Alberto Martínez Embid